

# Informe de la OCDE sobre indicadores, de educación en España

M<sup>a</sup> del Mar Fernández

Este documento "Education at a Glance. OECD Indicators". Center for Educational Research and Innovation, OCDE. París 1993), elaborado a partir de datos de 1991 muestra cómo nuestro país, a pesar de la mejora de la Educación en los últimos diez años, aún está lejos de los niveles de desarrollo y calidad de la mayor parte de los países europeos y de la OCDE.

La siguiente reseña de algunos de los indicadores recogidos en el informe no busca caer en el negativismo, muy al contrario, pretende que el conocimiento de la realidad objetiva sirva para resolver los problemas y superar las carencias. En este sentido, CC.OO. ha propuesto una vía alternativa para mejorar progresivamente la situación educativa de nuestro país, complementaria a cuantas puedan plantearse, pero, en todo caso, insustituible: la tramitación y aprobación de la una Ley de Financiación del Sistema Educativo.

## NIVEL GENERAL DE FORMACIÓN

España tiene aún uno de los niveles generales de formación más bajos de todos los países de la OCDE y, por supuesto de Europa. Sólo tenemos un nivel más alto que Portugal y Turquía. En este indicador el informe de la OCDE refleja el nivel de formación de la población entre 25 y 60 años según tres etapas 1<sup>a</sup>, desde preescolar a 1<sup>o</sup> ciclo de secundaria; 2<sup>a</sup>, correspondiente al 2<sup>o</sup> ciclo de secundaria; y 3<sup>a</sup>, correspondiente a la enseñanza superior -universitaria y no universitaria-):

- En España, el 78% de la población entre 25 y 60 años sólo ha superado el nivel de enseñanza básica.
- El 12 % ha alcanzado el nivel de enseñanza media.
- Sólo el 10% ha seguido, en algún momento, estudios superiores.

(Las medias de los países de la OCDE son 45%, 36% y 19%, respectivamente). Los países con mayor nivel de población, entre 25 y 60 años, que algún momento ha seguido estudios superiores son Canadá, EE.UU. y Australia (40%, 36% y 31 %). En Europa estas máximas corresponden a Alemania, Bélgica y Holanda (22%, 20 y 20%).

España ha acelerado en los últimos años su nivel de escolarización, sin embargo el esfuerzo no ha sido suficiente como para conseguir incrementar sustancialmente el nivel general de formación, pues se necesita mucho tiempo para lograr que las políticas generales de formación dirigidas a los más jóvenes se traduzcan en una elevación sensible de ese nivel general. Para hacer frente a este problema, la OCDE, así como otros

organismos internacionales (UNESCO), otorgan un papel decisivo a la Educación de Adultos y a la Formación Continua, como el mejor medio para aumentar con mayor rapidez el nivel educativo de la población. Lamentablemente, el gasto público en este tipo de formación (ver presupuestos educativos de los dos últimos años) no está a la altura de tal protagonismo.

## **INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA**

La proporción de titulaciones de estudios científicos entre la población activa española de 25 a 34 años (indicador de la OCDE para comparar el nivel de investigadores científicos de los países) se encuentra también entre los últimos lugares, por debajo de la media de todos los países:

- El porcentaje de titulaciones de estudios científicos sobre el total de titulaciones emitidas es del 16% (el menor de todos los países), 6,5 puntos por debajo de la media (22,5%).
- El número de titulaciones sobre cada 100.000 personas entre 25 y 34 años de la población activa es de 504, también por debajo de la media de los países de la OCDE (633).

## **TASAS DE PARO Y NIVEL DE FORMACIÓN**

España es, después de Irlanda, el país de la OCDE (no sólo de Europa) con mayor tasa de desempleo entre las personas entre 25 y 60 años, que por niveles de formación está por encima de la media en todos los casos, y que se dispara entre los niveles de formación medios y superiores. Entre las mujeres es el país con mayor nivel de desempleo en este grupo de edad, afectando esta situación a todos los niveles de formación.

## **GASTO EN EDUCACIÓN MEDIDO EN PORCENTAJE DE PIB**

- La media de todos los países se sitúa en el 6,1% (5,4 gasto público, 0,7% gasto privado). En particular, el gasto público oscila entre el mínimo del 3,7%, (Japón) y el 6,8% (Noruega) del PIB. La media correspondiente al gasto universitario medido en PIB se sitúa en el 1,5% (1,2% gasto público, 0,3 gasto privado).
- El dato de España en el informe de la OCDE es, para 1991, de 5,6% de PIB en el total de gasto en educación, correspondiendo al gasto público el 4,5% y al privado el 1,1 %. Así mismo, el dato correspondiente al gasto universitario en nuestro país, recogido en este informe es del 0,8% de gasto público y 0,2% de gasto privado.

Según nuestros propios análisis, en los tres últimos años el gasto público en educación, medido en porcentaje de PIB ha disminuido hasta situarse en el 4% según los presupuestos para 1994, lo que nos aleja del horizonte europeo del 6%, incumpliendo la Disposición adicional 3a de la LOGSE. El gasto público destinado a la universidad en 1994 es el 0,53% del PIB, lo que nos aleja, también, de la media de 1,2% de los países de la

OCDE. La razón de todo ello es que el gasto educativo para 1994 disminuye en 18 mil millones de pesetas constantes.

Es necesario apuntar que el gasto en educación medido en porcentaje de PIB debe ser contrastado, lógicamente, con el volumen de PIB de cada país, y también con el tamaño de población a la que deba llegar la oferta educativa:

- España dispone de un PIB por habitante que nos viene colocando en los últimos 10 años en la posición n° 20 respecto a los 24 países de la OCDE (10.058 \$/hab., casi 3.000 \$ por debajo de la media de todos los países -12.941,4 \$-).
- Frente a esto, la demanda potencial de educación es una de las más elevadas:
  - Se encuentra entre los cinco primeros países respecto al n° de jóvenes entre 5 y 29 años (39,1%, por encima de la media de la OCDE -36,8%-).
  - Y dispone de uno de los niveles más bajos de formación general en la población adulta.

Por todo ello, estaría justificado, no sólo que nos equiparásemos al nivel de gasto medio de la OCDE y de Europa, sino que aún sería más adecuado que se situara por encima, como factor de corrección de los desajustes descritos: hablar de un 6% de PIB como horizonte del gasto educativo público es hablar de una proporción mínima. En realidad, sería necesario hacer un mayor esfuerzo destinando recursos para elevar el nivel de formación general de la población adulta y para incrementar la capacitación profesional de los trabajadores de nuestro país.

## **ORIGEN DE LAS FUENTES DE FINANCIACIÓN PÚBLICA Y PRIVADA**

Por último, tal y como puede observarse en las tablas adjuntas, la proporción, de gasto público en nuestro país respecto al gasto privado en Educación está por debajo de la media de los países de la OCDE, siendo superior, en todo caso, a EE.UU., Japón y Alemania. Sin embargo, desde nuestro punto de vista la estructura de la financiación privada en España no responde a los mismos factores que en estos países, donde las grandes empresas e instituciones privadas financian, incluso, oferta pública de educación.

En nuestro país, el gasto privado en Educación, ligado en su práctica totalidad a las economías domésticas, financia, básicamente, oferta privada, y su alta proporción respecto al gasto público está relacionada con la propia estructura de la oferta educativa que, durante décadas, y hasta hace relativamente pocos años, mantuvo bajo mínimos la oferta pública. Por ello, y a pesar del esfuerzo de los últimos diez años para desarrollar la oferta pública de Educación, la oferta privada en España supera los promedios de la mayor parte de los países de la OCDE.